

# Ausencias permitidas

por María del Rosario Ramallo

Un lector se había inquietado por la supresión de la “p” en la forma “descrito”, que él hubiera escrito como “descripto”. La respuesta es que el verbo “describir” posee dos participios: *descrito* y *descripto*. Por razones etimológicas –la forma *descripto* se atiene al latín *descriptum*–, se tiende a conservar la “p”. Ese conservadurismo se mantiene en todo el resto de la familia de palabras del verbo mencionado: *descriptor*, *descripción*, *descriptivo*.

Otro tanto ocurre con los verbos parientes de “describir”, como “inscribir”, “adscribir” o “transcribir”, que admiten, respectivamente, las formas *inscrito* e *inscripto*, *adscrito* y *adscrito*, *transcrito* y *transcripto*; en las restantes formas derivadas de aquellos verbos, la “p” se ha conservado: *inscripción*, *transcriptor*, *adcripción*.

Esa fuga de la “p”, explicable por la facilidad de pronunciación que busca aliviar una articulación difícil, nos da formas como *escrito*, *escritorio*, *escritor* y *escritura* en las que la etimología no le trae “problemas de conciencia lingüística” al hablante.

También podemos pensar en el mes que está por llegar, *setiembre*, para el cual se aceptan las dos formas, con “p” y sin ella. Sin embargo, en este caso, el uso culto ha privilegiado la forma etimológica *septiembre*. Su derivado *septembrino* –perteneciente o relativo a ese mes– conserva siempre la “p”, tanto en la pronunciación como en la escritura.

¿Hay otros casos en que se haya perdido una consonante y que ya esté aceptada la forma sin ella? Sí, todos hoy decimos y escribimos *oscuridad*, *sustancia* y *sustantivo*, aunque en escritos un tanto antiguos hallemos las formas *obscuridad*, *substancia* y *substantivo*, fieles a su etimología latina.

Pero hay otra duda instalada: ¿qué hacer con las palabras que comienzan con el prefijo *trans*-? Existe la forma simplificada *tras*–, explicable porque la N seguida de S en posición final de sílaba tiende a relajar su articulación. Así, encontramos formas como *traspíe*, *traslado*, *trashumancia*, *trasperder*, *trasluz*, *traspasar*, *trasplante*, *trastornar*, *trastrueque* o *trasnochado*; sin embargo, nos mantenemos fieles aún al latín en formas como *transporte*, *transferencia*, *transgénico*, *transgredir* o *tránsfuga*. No tenemos una norma que nos diga cuándo sí y cuándo no; por ahora, la duda se resuelve con el diccionario. Seguramente, como el habla y el uso siempre terminan ganando estas batallas difíciles, llegará un momento en que *trans*- termine derrotado por *tras*-.

**Fuente consultada: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005). Diccionario panhispánico de dudas. Colombia: Santillana.**

Este artículo fue publicado en MDZol, Sociedad, Nuestra palabra on line, el 31/08/2010.  
Link permanente: <http://www.mdzol.com/mdz/nota/234349>